

A/A: Josep Borrell, vicepresidente de la Comisión Europea y Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad

Bruselas, 4 de mayo de 2021

Estimado vicepresidente / Alto Representante Borrell,

Le escribo expresando nuestra preocupación por lo ocurrido en los últimos días en Colombia. Desde que la población colombiana decretase un paro nacional el 28 de abril contra la propuesta de reforma tributaria decretada por el Gobierno del presidente Iván Duque, se han desarrollado unas 1.120 actividades entre concentraciones y marchas en 390 municipios y en la capital, Bogotá. La participación durante esas jornadas ha sido de 238.000 personas.

La represión contra estas protestas pacíficas ha sido de extrema violencia y gravedad por parte de las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado colombiano. Estos hechos se vieron agravados cuando el expresidente Álvaro Uribe incitó vía redes sociales a que la Policía respondiese, incluso con las armas, a las manifestaciones convocadas. El 1 de mayo, el presidente Duque decretó el Mandato de Asistencia Militar, el cual establece la presencia de miembros del Ejército en las calles de algunas ciudades del país. Este hecho puede suponer una violación de los derechos humanos, puesto que la Fuerza Pública colombiana está entrenada y armada para el combate y no para contener la protesta social. Además, el armamento del que dispone el Ejército Nacional de Colombia es de alta letalidad. Ante esto, cabe recordar que los Estados deben limitar y condicionar al máximo el uso de las fuerzas militares para el control de disturbios internos.

El resultado de la intervención de la Policía y del Ejército, de acuerdo a diferentes organizaciones de Derechos Humanos, es de 21 personas asesinadas, 10 casos de violencia policial basadas en género, 503 detenidos, 42 abusos y agresiones a defensores de derechos humanos y reporteros independientes, más de 800 heridos y 18 lesiones oculares.

La vulneración de los derechos humanos ante estas protestas ahonda en la grave situación que vive la sociedad colombiana, cuyo Gobierno no ha puesto freno a las persecuciones y asesinatos de líderes sociales, así como de firmantes de los Acuerdos de Paz y que no ha puesto los elementos necesarios para implementarlos.

Por ello, dada la urgencia y gravedad de la situación, le solicito como Alto Representante que facilite el envío de una misión europea a Colombia que garantice que los derechos humanos de las colombianas y colombianos no sean vulnerados y que, además, verifique el cumplimiento de los Acuerdos de Paz.

Atentamente,

Manu Pineda

Eurodiputado de Izquierda Unida – Unidas Podemos en el grupo de La Izquierda
manu.pineda@europarl.europa.eu